

EL PERIPATETICO VELORIO DEL SABADO en un charral del Río Torres

Los apuros de Cirilo. Don Ricardo afónico. Tocab a muerto. La gran desinflada

El sábado por la noche se verificó, en esta ciudad, la anunciada reunión peñista, hecho que tuvo lugar en un charral allá por el Río Torres. Quince días antes los organizadores hicieron la gran alha-

ra. Bien se puede decir que verificara el velorio y de allí por lógica les impedirían las hasta tenían miedo de que se que anunciaron números que autoridades. A última hora es-

taban deseando que algo pasara para poderse excusar, pero, no tuvieron más remedio que echarse al agua.

En todos los periódicos, en hojas sueltas y hasta en los tranvías, anunciaban el velorio con tamaño retrato de don Ricardo. Basta decir que unos campesinos que no sabían leer, le preguntaron a un conductor del tranvía si era que don Ricardo iba, como Melico Salazar, a ofrecer algún concierto.

Por otra parte el alma mater del movimiento, don Cirilo Martín, chorro medor, fue el que descubrió el sitio para la gozadera. Y al mismo tiem-

(Pasa a la pág. DOS)

CARTA DE DON GUSEPPE CUARANTA

Signore doctore don Antonino Peñini e Chavarrieta. (Direccione: in il charrale de Cirileto).

Grandi y probato amico:

Para cuesto servitore e del tuto impochibile dejare pasar cuesta ocasion sin escribirlo una pícola cartina. Deseo que osté conozca il mio modo de pensare con respecto a la grand ovacione que le ficieron los comunistas, los ricardistas, los peñistas, los democratinos y tutos los viccos que trajeron alquilatos a la capitale.

Non sabe osté cómo lo he compadezito de la suya situacion. Es más complicata que la del cobrator de recibos de Joe Lewis. Sus amigos del gobierno dichen que osté, como ministro, non sopla; sus admiratores asicuran que osté,

(Pasa a la pag. TRES)



Funerales, entierro, testamento y despedida del Doctor Peña Chavarría

¡Tan buen pan que hacía!



El doctor don Antonio Peña Chavarría fue un gran muchacho. Continuator de la obra iniciada por el doctor don Solón Núñez, tuvo la chifladura de los reportajes. Su voluptuosidad por las publicaciones llegó al extremo de que se resintió con Tristán por cuanto el 2 de noviembre no lo puso en el inventario de los muertos del año. Y en todos esos reportajes exaltó al señor

Presidente hasta la víspera de que le menearan la rama. Pero las cosas cambian y ahora lo oímos decir que abandonó el Gobierno por culpa de los fallos políticos.

Muy pronto se le olvidó que fue a buscar al propio hermano del Sr. Presidente a efecto de echarle una zancadilla al Sr. Secretario de Gobernación y de preparar el terreno para la candidatura de don Ricardo. Pero

don Claudio le paró el pasmo y en seguida los demás ministros tuvieron que intervenir para despegarlo con vaho caliente, pues estaba más pegado que un timbre puesto en un pagaré por un prestamista.

En esta situación se habló de ofrecerle unos funerales de primera categoría, pensándose en que nadie como Monseñor Jiménez Oreamuno para los santos oficios. Y al mismo tiempo organizaron el programa con el Reverendo García Monge quien estaba reventándose de las ganas de pronunciar un discurso. Pero, no encontraban parroquia donde oficiar y por varias razones: porque los dueños de los teatros y salones principales de la ciudad son calderonistas. Y por algo más: porque sabían de antemano que si cedían sus teatros, se salaban. Hasta la fecha nunca se han celebrado velorios en ningún salón elegante.

Al doctorcito Peña le metieron el cuento de que se trataba de un gran homenaje a García Monge, habiendo un

Nos quieren asustar con el petate del muerto

Durante muchos años don Joaquín García Monge fue un apasionado adversario político de don Ricardo Jiménez. Todavía recordamos sus vibrantes reportajes y sus gestos de auto-mártir. Nunca supimos el fundamento de tales rebeldías pues lo único que le hizo don Ricardo a don Joaquín, fue mandarle un recadito con don Teodoro Picado, — entonces Secretario de Educa-

cesara sus fuegos comunizantes. Y don Joaquín así lo hizo continuando en la Dirección de la Biblioteca Nacional. Eso fue todo.

Por otra parte se dijo que la irritación de don Joaquín en una frase que injustamente le achacaron a don Ricardo y que es la siguiente: —El día que tuvieron que levantarle una estatua al señor

García Monge, habíame

El huevo de dos yemas

(Encontrado en el charral del Río Torres)



ENTRE COCINEROS: — Hablando del Partido Non-Nato.)

PEÑA: — De ese huevo

mocracia está en peligro. Dr CALDERÓN: — Tenga cuidado con la torta que va a hacer.

Don LEON: — La verdad

Se calentó don Ernesto Ya no vigilan a don Ricardo

Don Ernesto Martín, en el discurso que pronunció en Grecia, hizo una declaración muy interesante. Dijo que el doctorcito Peña Chavarría, la misma noche de los apuros por la medida en cintura que le dio don Claudio Cortés, andaba como loco buscando quien le arreglara su situación. Y expuso,

sin preámbulos, que había ido a su casa a rogarle que lo pusiera bien con don León. Así como suena. Como se ve, el doctorcito no quería abandonar la rama que hoy califica de falsos políticos. Francamente, no sabemos por qué Tatica Dios no se lleva al cielo al doctorcito Peña Chavarría.

Don Ricardo se está pareciendo a don Jaime Bennett. Primero porque permite publicar su retrato en unos programas, y después porque cree que lo están cuidando. Y ahora dice que debemos defender la democracia con nuestras vidas ya que de ninguna manera se pueden aceptar los juegos políticos.

Cuando el echandismo no dijo lo mismo. Le pasó la del cuento del sacristán. No oía. En cambio ahora sí está oyendo las doce, y con bombas!

JUDAS



Y vea don León, en mucha confianza le cuento que mi jefe es un empleado incumplido y muy vago....

Funerales, entierro...

(Viene de la pág. PRIMERA) que el público acudió al velorio por el muy sugestivo programa anunciado y por una verdadera curiosidad. Habían ofrecido nada menos que la concurrencia de toda la Meseta Central, movilizandole las fuerzas ricardistas, peñistas, comunistas, cirilistas y cuanto hay. Es más, se ofreció el contingente de los amigos políticos del doctor Vargas Vargas, del Guanacaste, cuando todos sabemos que el médico amigo está al margen de la política y algo más: que él siempre expresó que las molestias que tuvo en el Hospital habían sido azuzadas por Peñita. Y ahora que está lejos y que se

buscan votos hasta con telescopio, resulta el santo de su devoción. Pero bien, de algo tenía que hablar y se salió con la suya.

Y así tenemos el cuadro del entierro del doctorcito Peña. Murió contra su voluntad. Él no quería que lo echaran en la tumba fría, pero hubo que convencerlo de que no era posible contra-decir su propio dictamen médico. Además, se le hizo presente que debía ser más serio y darse por muerto. Y así murió Peñita, sin una lágrima en los ojos. En su tumba pusieron un epitafio diciendo que estaba en silencio el hombre que nunca lo conoció.

Los funerales fueron famo-

sos. En el charral de Cirilo, levantaron una tarima como para unos títeres. Allí esperaban que hablara Monseñor Jiménez, pero el Reverendo D. Juan Bautista Ortiz dijo que estaba afónico. Una confesión muy rara. Nadie se explica que estando don Ricardo en medio de un médico y de un farmacéutico, no encontraran la manera de aliviarlo. Pero bien, lo cierto es que a la hora de subir el telón nos salieron con el chisme de que don Ricardo estaba con estática.

Otra cosa: se quejaron amargamente los organizadores de que no habían encontrado camiones para trasladar viejos. Al respecto ocurrieron varias cosas: el 99 por ciento de los propietarios de vehículos, es calderonista y no es posible pedirles que tolongueen a sus contrarios. También más de uno de ellos nos ha explicado que temían tener molestias con los organizadores si sólo llegaban a San José con dos o tres viejos y esto si los encontraban. Otra cosa: querían conseguir camiones que trabajaran toda la noche por seis reales. No fue posible tener éxito y de allí que los choferes, para defenderse, llenaban sus camiones con calderonistas quienes se dieron el placer de venir a pasear a la capital. La prueba de esto es que a la salida de la ciudad iban gritando Viva Calderón Guardia.

Ya difunto el amigo Peñita, nos encontramos con su testamento:

A don Claudio Cortés le dejo el diario íntimo de mis planes políticos.

A don Ernesto Martín le recomiendo que no cuente que yo fui varias veces a buscarlo a su oficina, implorándole que influyera con don León a efecto de evitar mi salida del gobierno...

A mis colegas los ministros les aconsejo que otra vez que empujen a alguien, lo hagan con más cariño.

A los cuatro gatos del velorio les doy las gracias al no convencerse de que a mí, en política, me pasó la del gallo enano: en correr y en querer se me fue todo el año.

A don Julio Acosta le dejo los periódicos donde publiqué reportajes para que los ocupe en envolver las bizcotelas que le están fabricando para el consumo de este año.

Descanso

Días que descansa el señor Secretario de Fomento:

—Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado.

(Los domingos no se cuentan porque son feriados).



Aquí algo pasará

El peripatético...

(Viene de la pág. PRIMERA). testigo de la gazuza de esa noche.

po uno de los encargados de traer gentes de todo el país, ofreciéndoles dos colones, la comida, algún regalito para la familia y un buen hueso en el nuevo gobierno, si por un "sicacaso", ganaban. Y como ofrecer nada cuesta, a un vecino de Escazú le dijeron que no faltara con la señora, los chiquitos, la cocinera y la lora, y le prometían la Legación. Y a otro por ahí le ofrecieron el obispado de Alajuela.

Lugar de la reunión

El velorio tuvo lugar en el patio de la casa de don Cirilo, pegadito al Río Torres. Lo buscaron bien lejos para que la gente llegara cansada y de hecho al sentarse a descansar, se quedará una media hora. A la vez cada rato anunciaban que pondrían un telón para cine al aire libre, que don Pedro Freer llevaría los títeres y que el Concho Vindas estaba contratado; que repartirían tamales, chirrite, polvorones, gofio, coyoles, tamarindo y enchiladas. La cosa era entusiasmar viejos.

El sitio de la reunión difícilmente mide un cuarto de manzana. Allí juegan rayuela las chiquitas de la vecindad y allí, cuando Cirilo estaba chiquillo tenía un circo. El terrenillo está rodeado por un cañal y pegadito al Río Torres, buen

Levantaron una tarima tenbeleque y jetoná, y a un lado pusieron la tribuna para los discursos. Había que ver aquel cajón adornado con un coleteo lleno de pulgas. De seguro que para llevarlo descubrieron a algún perro. A la vez la famosa tribuna parecía uno de esos ranchitos de coleteo que hay en el fondo de las casas de campo y que por estar tapados hasta la mitad, permiten que los vecinos lo vean a uno agacharse y arrugar la cara. Y para completar la comicidad, le pusieron un tejadito de lona a efecto de que los oradores no se resfriaran la coca.

El público

Desde las siete de la noche comenzó a llegar el público. Cada rato aparecían camiones con gentes traídas de Cartago, Heredia, Nicoya, Parismina, Sixaola y hasta de Chiriquí.

Para esta reunión se unieron ricardistas, peñistas, comunistas, democráticos y polacos, y lograron reunir dos mil viejos. Si hubieran quitado los calderonistas, curiosos, testigos, autoridades, chiquillos, viejas y extranjeros, los organizadores salen corriendo.

Y a todo esto hay que tomar en cuenta que allí vimos centenares de calderonistas quienes concurren a divertirse de lo lindo. Y tenían razón (Pasa a la página CUATRO).

Don Ricardo se calentó



EL POLACO. B ba don Ricardo...!

A Managua y Rivas

SERVICIO DE BIMOTORES
TODOS LOS JUEVES

MANAGUA \$20 - RIVAS \$18

AEROVIAS NACIONALES

Pachecolaramente

Hace pocos días se encontraba nuestro buen amigo el señor Secretario de Fomento en un pueblo vecino, en compañía de varios amigos entre los cuales figuraba don Lilo Rohrmoser, quien nos pidió publicar este chiste sin decir que él nos lo había soplado.

Varios gamonales de la localidad deseaban pedirle al señor Pacheco

Lara que les construyera un puente de hamaca, pero ninguno se atrevía a emplear esa palabra. Y entonces, el más animoso, se explicó:

—Vea, señor ministro, nosotros deseamos uno de esos puentes colgantes, que se hacen de aquí para allá y de allá para acá...

Consultorio de la CONDESA TANOWA

D'Artagnan

FATIMA

Su "aspecto" grafológico, es de un gran interés.

Ud. acusa un carácter que no es malo: es pésimo.

Cuide su hígado, porque, para hacer las cosas que usted es capaz de hacer, es menester riñones.

En la fotografía de sus manos, he podido constatar su gran facilidad para jugar a la ruleta y su clara dificultad para hablar el portugués.

Su caso es profundamente doloroso, pero por suerte, todo tiene remedio menos la muerte.

Si hace sólo 15 días que abandonó su hogar, vuelva Ud. a él, y dígame a su esposo, que se había entretenido por ahí conversando con una vecina o leyendo la última lista de los números premiados en la Lotería del Asilo Chopú; en fin, cualquiera de esas razones fáciles de ser creídas.

DISCORDIA

Después de verificada una reunión política, un izquierdista golpeó con su mano derecha a un derechista.

Dijeron unos:
—¡No hay derecho!

Y el derecho existía, pues el de rechista no podía tenerse derecho.

Se comentaba el siniestro efecto de la mano siniestra; una sinistra lo suficientemente diestra, como para dudar de su derecho a mantenerse derecho al derechista.

Aquellos que presenciaron el incidente creen hasta hoy, que la actitud del izquierdista era extraña al deseo del de las derechas.

Una Vieja Canción



Pisa moirena, pisa con garbo....que un reicario te voy hacer....

El Gallo de la Pasión

No pudo cantar porque tenía estática



Chistecillo

Don Alfredo Castro, el novelista, se encontraba hace un tiempo en su hacienda y de pronto se dio cuenta de que su cocinera había muerto. Por un momento se inquietó, pero reaccionando al instante se puso a gritarle al muchacho de los mandados:

—¡Oye Paco, no traigas nada más que un bistec para el almuerzo. Nada de derroches. Trae sólo uno pues el otro se perdería por cuanto la cocinera ha muerto...!

CUÑA

Una prueba infalible de tener mal gusto, es la de estar enamorado de uno mismo.

cosas que no se detienen hacer

- Saludar a los turistas.
- Tener suegra.
- Discutir con el guarda del Parque Bolívar.
- Purgarse.

QUE DICHA!!

Con motivo de los días santos, estaremos cinco días sin periódicos, le dice un amigo a otro, y éste le responde:

—¡Qué dicha, así descansamos una semana de los artículos de don Marco Aurelio Soto sobre el Monopolio de la gasolina. Después de todo, Dios no hace nada mal hecho...

Carta de don...

(Viene de la página PRIMERA).

como político, es una cafetera rusa; y el doctor Lujane ha declarado que osté como higienista, es mucho parecito a don Roquino Rodríguez. Totale que lo han dejato a la altura de una estampilla pegata en el suelo.

Dopo hay alco que non nos explicamos. Cuando osté estaba al lado de don Leone, dicheba que era il más grandí Prechidente de tota la América, y después de la disrabata asicura que cuesto gobierno ha enterrato la democrazia. Y a cuesto asuntino las yentes dichen que osté busca una candidatura, man no sabemos si de Prechidente de un club de vertidos o de máquinas di retratare.

Ma, el fine de cuesta carta es el de ofrercherle la mascata perque pague el club para su campaña política. Mis amigos me dichen que osté será un candidato Seacatarrato lo que se llama ideale. Rialmente osté es torcido: si se mete a facer gruperas, nacen las yeguas

¡Esto es mujer, y no la "cacharpa" que tengo en casa!



Marido y Mujer

Ella. — ¿Qué te parece la teoría de que a los hombres les cuesta poco trabajo adquirir el amor de una mujer?

El. — ¡Claro! Una cotorra vale sólo cinco colones...

Ella. — Te doy la razón porque un caballo cuesta cien colones.

Cosas que chocan

—Que hace tres meses está chocho el reloj de la Fábrica de Licores.

—Que la policía no retire a los vagos que se estacionan en las esquinas del Colegio de Señoritas.

—Que el Mercado Municipal siga siendo un nido de vagos y de mendigos.

¡Como ésta, necesitan una docena!



disrabatas. Y tuto cuesto está bene explicato: a osté lo han metito en un berengenale. Está más atarantato que un pollo metito entre un tarro a quien unos bambinos le dan de palos. Sólo le falta que lo nombren direttore del tráfico para que le den tamaña fregata. La suya candidatura dudará menos que un tostele en la

porta de una escuela. Yo me explico su disrabata, ma non que se ponga para que le den una grandí paliza. Iguale caso al cuento de Aquileo. Es explicable que un cristiano, fregato de las tripas, tenga una contingencia, pero dos, ei una chanchata.

Lo saluta su amico,
Giuseppe Cuaranta.

Qué haría usted con un "Recién" nacido?

Hace muchos años, en una revista que ya murió, hicimos esta pregunta. Ahora la reanudamos y varios amigos nos han contestado.

—¿Qué haría usted si en la puerta de su casa le dejaran a un recién nacido?

—Mudarme de casa y dejarlo que grite.

Guido Goicoechea
—Averiguar si es niño o niña.

Paco Chacón
—Si es niño, hacerlo calderonista; y si es mujercita, dejarla que se críe.

Dr. Rafael Angel Núñez

OTRA

—¿Qué haría usted si en una isla lo dejaran solo con una mujer bonita?

—¡Qué pregunta! ¡Por sabido se calla...

Jhonny Montealegre
—Contarle cuentos.

Ricardo Jinesta

OTRA

—¿Besaría usted a una negra hermosa?

—En la variedad, está el gusto.

Otilio Ulate
—En cacería, de lagartija para arriba, todo es bueno.

Jaime Solera
—Las negras son mi debilidad.

Guido Casorla
—¡Cochinada más buena!

Víctor Mata

—Besaría a la negra, a la mamá de la negra y a los negritos.

Abel Crespo
—Nunca le hago CHE a nada.

José Alberto Pacheco
—No hay en el amor, caricia igual como el besar.

Jorge Orozco Castro
—Es la única que me falta.

Mario Echandi
—Yo soy muy servicial.

Fernando Alvarado

OTRA
—¿Qué haría usted si fuera mujer?

—Ya me habrían pegado un muchacho.

Gonzalo Martínez
—Sería monja.

Pipín Martínez
—Ya me hubieran bailado en el Parque Central.

Joaquín Lizano
—Vestir santos.

Eduardo Chavarría
—Pegarme un tiro.

Paco Urbina

OTRA
—¿El primer beso, a quién se lo dió usted?

—A la maestra de primer grado.

Jorge Vega
—A una niñera muy guapa, que me cuidaba.

Ramiro Brenes
—¡Qué se yo!

Dr. Quirce
—Yo no difamo el servicio doméstico.

Poncho



Todos los beneficios que obtienen las casas de préstamos de Berlín, se invierten en obras de caridad.

(Con razón nosotros le encontrábamos cara de alemán a don Crisanto Dobles).

Uno de los pintores más notables de Bélgica, César Ducornet, no tenía brazos. Pintó todas sus telas con los pies.

(Lo mismo le ocurre a uno o dos munícipes de esta capital: trabajan con los pies).

Algunos hombres de ciencia aseguran que el régimen alimenticio influye en el desarrollo de los niños. Dicen que las espinacas los hacen muy activos.

(¡Qué lástima que el señor Secretario de Fomento, cuando estaba chiquito, no se forrara de espinacas!)

El peripatético...

(Viene de la página DOS).

zón: no siempre se presentan espectáculos de gozadera. Hace rato que no vienen a San José circos como el Kellar, los Hermanos Atayde, el Dumbar y el Pubillones.

A todo esto conviene decir que el público estaba de pie. Es decir, que había que oír a pulso.

Llegan los Santos Grandes

Poco a poco fueron llegando los santos grandes. El doctor Peña Chavarría, antes de arriesgarse, mandó adelante a don Rubén Yglesias encargándole que se fijara mucho si en la calle habían piedras y terrones. Por fin llegó todo asustado creyendo que le iban a preguntar algo de su plancillo para botar a don Luis Fernández y para imponer a don Ricardo. Esto es, cuando pertenecía al grupo que hoy llama falsos políticos.

Don Ricardo llegó con dos o tres amigos, y los peñistas lo aplaudieron. Igual cosa hicieron los calderonistas diciendo para sus adentros:

—¡Qué dicha que vino a ver si se embueca alguno de los dos...

Y por fin, comenzó la gozadera. Alguien propuso que en primer lugar cantara Augusto Quirós quien estaba allí cerca. Otro pidió que Cirilo hiciera maroma y una señora propuso que cantara don Tatayo Durán quien, como se sabe, es barítono atenorado con tendencias a bajo.

Se rompen fuegos

Por la tribuna desfilaron como seis oradores. Don Manuel Antonio Quesada leyó un bonito discurso que le hizo don Pedro Facundo Rojas, y don Emilio Valverde habló de la Semana Santa, en forma tan patética, que de lejos daba la impresión de que era el Padre

Truco sin colorar



Don León:— ¡Y dicen que la Presidencia es un Paraíso!

Nos quieren asustar...

(Viene de la página PRIMERA). cerla poniéndole unas tijeras en las manos...

Todo esto por cuanto las gentes dicen que el Director del Reproductorio, nació para sastre y no para escritor pues hasta la fecha nadie le conoce su estilo. Lo único que se sabe es que es manco para hacer periódico con recortes de revistas viejas.

Volviendo a la anécdota anónima, bien se puede parodiar diciendo que nadie justificaría una estatua de Napo-

Borge quien pronunciaba un sermón.

Le tocó el turno a don Joaquín García Monge y los viejos se comenzaron a dormir. Era un hecho que hablaría de Martí, de Sarmiento y de su revista El Reproductorio Americano.

Dijo que era el momento en que todos debían aglutinarse para que don Ricardo aceptara la candidatura. Pero don Ricardo que tiene ojo clínico, se dió cuenta de que allí lo que había era un olor a difunto que llegaba hasta el Mercado.

El público pedía que hablara don Ricardo, pero don Juan Bautista Ortiz explicó que estaba afónico. Y esto francamente nos ha extrañado, pues el ilustre ex-Presidente nunca ha estado afónico. Esa noche lo que estaba era atónito de ver el velorio. O en otras palabras, no estaba afónico sino orático al oír a García Monge.

Eso de que don Ricardo estaba indispueto, no lo creemos. Esa mañana los vecinos

león montado en una vaca. Tampoco a Cristóbal Colón vestido de frac. Y mucho menos a don Joaquín sin la clásica brocha.

Eso que dice el señor García Monge de que las libertades se están hundiendo, junto con la democracia, es un cuento de camino. Hoy al Presidente lo eligen los votos y no "aquellos electores" de grata memoria. O en otras palabras, ya estamos grandecitos para creer que nos van a asustar con el petate del muerto.

de su casa lo oyeron cantando: Pregúntale a las estrellas, si por las noches, me ven llorar. Pregúntale al manso río, si el llanto mío lo ven correr. Pregúntale a todo el mundo, si no es profundo mi padecer...

Todavía por la tarde lo oyeron gorjeando: Ya todo concluyó, y así pasó, en un sueño encantador...

De modo pues, que defendamos a don Ricardo. Eso de que hace lo de la lechuga, que no habla pero pone mucha atención, no lo creemos. Lo que pasó fue otra cosa: que no le hizo gracia el velorio donde había menos gente que la que va a bailar todos los sábados al Parque Central.

Pero bien, si don Ricardo estaba afónico, el partidillo estuvo estético, resultando el más completo velorio. Y así, en un barranco del Río Torres pondrán una cruz con una leyenda:

—"Aquí descansan los restos del circo Atayde..."

EL MAGO



¿Qué saldrá?

Al pie de la letra

Jeanine Vesoul escribió una vez a Aurora Dupin, conocida en el mundo literario bajo el seudónimo de Jorge Sand:

"Mi querida Aurora: Hoy sale de ésta el barón Duvant, mi mejor amigo, el hombre más encantador de Lyon, que me es muy querido y se dirige a París. Quisiera que él pasara su tiempo en la capital del modo más agradable. Por eso te lo recomiendo a ti, rogándote que hagas lo posible en ese sentido. Tuya, Jeanine Vesoul."

Jorge Sand respondió a su amiga:

"Querida Jeanine: El hombre más hermoso de Lyon y también de París llegó a ésta anteaayer, procedente de Lyon. El barón Duvant me trajo tu misiva y yo me he empeñado tanto en satisfacer tus deseos, que ayer a la tarde nos comprometimos. Te besa, Aurora"

Como se ve, la célebre novelista no pudo cumplir más al pie de la letra el encargo formulado por su confiada e inolvidable amiga...

Historia de un libro

—Oye, Isabel. Quisiera que me devolvieras el libro que te presté.

—¡Oh!, cierto. ¡Perdóname hijita!

—Gracias. Es que tengo

que devolvérselo a la amiga que me lo había prestado. Su prima que se lo ha pedido prestado, quiere devolvérselo a su propietaria.